

Nietzsche y el cannabis

por Mónica Hinojosa, @moni_hinojosa, e Isidro Marín Gutiérrez, @isidromarin

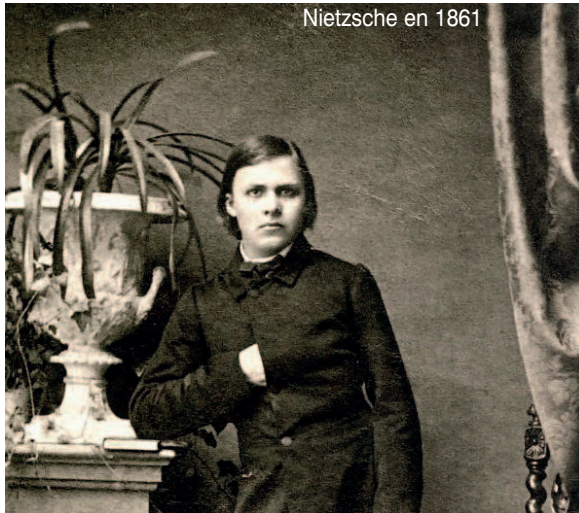
Friedrich Wilhelm Nietzsche fue uno de los filósofos alemanos más influyentes del siglo XIX junto con Karl Marx o Sigmund Freud. Desarrolló una crítica de la cultura, religión y filosofía occidental. Su obra impresionó profundamente a generaciones posteriores. Fue más allá del secularismo de la Ilustración, expresada en su frase de que "Dios ha muerto", en una manera que determinó la agenda de muchos intelectuales después de su muerte. La característica determinante de Nietzsche no es tanto la temática que trataba sino el estilo y la sutileza con que lo hacía. Fue muy discutido durante su vida. Nietzsche recibió reconocimiento durante la segunda mitad del siglo XX como una figura significativa en la filosofía moderna.



El superhombre de Nietzsche

Su juventud y profesor en Basilea (1844–1879)

Friedrich Nietzsche nació en 1844 en Röcken (Prusia). Su padre era Carl Ludwig Nietzsche, pastor luterano y su madre era Franziska Oehler. Tras la muerte del padre en 1849 y del hermano menor en 1850, lo que quedó de familia se trasladó a Naumburgo, donde vivió con su abuela materna. En 1864 comenzó sus estudios en teología y filología clásica en la Universidad de Bonn. Dejó los estudios de Teología y comenzó los de Filología. En 1867 realizó



un año de servicio militar voluntario con la división de artillería prusiana de Naumburgo. En 1868 sufrió un accidente ecuestre que lo excluyó del servicio militar y le permitió volver a su vida académica. Ese mismo año conoció a Richard Wagner (otro consumidor de cannabis, pero eso es otra historia), personaje principal en su desarrollo filosófico y también musical.

Nietzsche entró como profesor de filología clásica en la Universidad de Basilea sin haber terminado aún sus estudios. Consiguió el doctorado sin defensa de tesis, gracias a la calidad de sus trabajos, en la Universidad de Leipzig, en 1869. La Universidad de Basilea lo nombró profesor de filología clásica y al año siguiente Nietzsche obtuvo la ciudadanía suiza y fue ascendido a profesor honorario.

Después de trasladarse a Basilea Nietzsche renunció a su ciudadanía alemana, manteniéndose durante el resto de su vida oficialmente sin nacionalidad. En 1870 obtuvo

ESE MISMO AÑO [1868] CONOCIÓ
A RICHARD WAGNER (OTRO
CONSUMIDOR DE CANNABIS, PERO
ESO ES OTRA HISTORIA), PERSONAJE
PRINCIPAL EN SU DESARROLLO
FILOSÓFICO Y TAMBIÉN MUSICAL

un permiso para servir en el ejército prusiano durante la guerra franco-prusiana, pero solo como médico camillero ya que la neutral Suiza le impidió reclutarse como soldado. Su paso por la milicia fue de un mes, pero la experiencia le marcó toda su vida. Allí fue testigo de los efectos traumáticos de la guerra. Contrajo difteria y disentería, enfermedades que destrozaron su salud.

En 1872 la relación con sus compañeros docentes, y en general con toda la comunidad universitaria, se fue deteriorando. En 1879, después tener problemas de salud, se vio forzado a abandonar su puesto como profesor. Nietzsche sufría fuertes migrañas y ataques estomacales.

El filósofo libre (1879–1889)

Nietzsche conocía a Richard Wagner en Leipzig desde 1868, y a la esposa de Wagner, Cósima. Los quería a los dos profundamente, y durante su estancia en Basilea fue un asiduo invitado en la casa de los Wagner en Tribschen. Estos le introdujeron en su círculo más íntimo. En *Ecce Homo* escribió sobre Wagner: “Teniendo en cuenta unas cosas y otras yo no habría soportado mi juventud sin música wagneriana. Pues yo estaba condenado a los alemanes. Cuando alguien quiere escapar a una presión intolerable necesita hachís. Pues bien, yo necesitaba Wagner. Wagner es el contraveneno *par excellence* de

EN 1879, DESPUÉS TENER PROBLEMAS DE SALUD, SE VIO FORZADO A ABANDONAR SU PUESTO COMO PROFESOR. NIETZSCHE SUFRÍA FUERTES MIGRAÑAS Y ATAQUES ESTOMACALES

todo lo alemán “veneno” no lo niego. Desde el instante en que hubo una partitura para piano del *Tristán* –¡Muchas gracias, señor Von Bulow!– fui wagneriano”. Wagner apreciaba a Nietzsche pero la explotación de motivos artísticos cristianos cada vez más acentuada, como en *Parsifal*, junto con su chovinismo y antisemitismo, excederían lo que Nietzsche podría soportar. En 1878 la brecha entre los dos sería definitiva.

Buscando lugares en donde el clima fuera más apacible, Nietzsche viajó y vivió hasta 1889 como un autor independiente en diferentes ciudades. Estuvo muchos veranos en Sils Maria, cerca de St. Moritz, en Suiza, y muchos otoños en Génova, Rapallo, Turín o Niza. Ocasionalmente volvía a Naumburgo a visitar a su familia. En el verano de 1882 conoció a Lou Salomé. Él se enamoró de ella y le pidió matrimonio, pero ella prefirió a su amigo Paul Reé. Al final ella se casó con otro hombre. Nietzsche se marchó a Rapallo y en solo diez días escribió la primera parte de *Así habló Zaratustra* (Nietzsche, 2005).

Su consumo de cannabis

El propio Nietzsche reconoce su consumo y afirmaba que el cannabis le permitía “acercarse a la prodigiosa velocidad de los procesos mentales”. En algunos escritos (inéditos hasta hace muy poco), sabemos que el hachís le provocó en 1884 consideraciones muy parecidas a las de William James (aunque este utilizara otras sustancias). Nietzsche extrajo la conclusión



Nietzsche en 1882



Nietzsche y su madre

que “ha de haber un gran número de conciencias y voluntades en todo ser orgánico complicado: nuestra conciencia dominante las mantiene presas en la vida ordinaria” (Nietzsche, 1988:401). Nietzsche, influido por los artistas y escritores franceses del Club del Hachís (Baudelaire, Gautier, Balzac o Delacroix) y, sobre todo, por Wagner, consumía hachís mientras escribía *Así habló Zaratustra*. Algunos afirman que aquí surgió en él la “locura” (Marín Gutiérrez, 2003).

“Por el influjo de la bebida embriagadora, de la que hablan todos los hombres y todos los pueblos primitivos en sus himnos [...] se despiertan aquellas emociones dionisiacas mediante cuya elevación lo subjetivo desaparece en el completo olvido de sí [...] Bajo la magia de lo dionisiaco no solo vuelve a cerrarse la unión entre humanos; también la naturaleza sojuzgada celebra la fiesta de reconciliación con su hijo perdido: el hombre” (Nietzsche, 1995).

También el hachís le provocó visiones. Era mientras escribía *Así habló Zaratustra* en donde exponía sus teorías sobre el superhombre. La preocupación de Nietzsche por el profeta persa se debe a que siendo muy joven lo vio en sueños. En su correspondencia

“EL PROPIO NIETZSCHE RECONOCE SU CONSUMO Y AFIRMABA QUE EL CANNABIS LE PERMITÍA “ACERCARSE A LA PRODIGIOSA VELOCIDAD DE LOS PROCESOS MENTALES”



Paul Rée, Lou Andreas-Salomé y Nietzsche en 1882

Friedrich Nietzsche en el manicomio de Jena, en 1988. Tenía 55 años



NIETZSCHE ESCRIBIÓ EN SU OBRA *ECCE HOMO* (1889): “SI UN HOMBRE DESEA LIBERARSE DE UN SENTIMIENTO DE OPRESIÓN INSUFRIBLE, ÉL PUEDE TOMAR HACHÍS”

con su hermana Elizabeth y con Lou Andreas Salomé, Nietzsche describe a Zarathustra como alguien capaz de fundamentar una nueva moral y como un destructor o transmutador de los valores establecidos. Nietzsche logró con el cannabis la risa. Esta es un síntoma de haber recuperado la inocencia, una vez que el individuo se sitúa más allá de la línea divisoria del bien y del mal y descubre la endeblez y la vacuidad de las creencias sociales (Marín Gutiérrez, 2016).

Nietzsche tuvo pocos amigos. Sus obras apenas se leían y tenían poca repercusión en la sociedad de su momento. En 1885, editó únicamente 40 copias de la cuarta parte de *Así habló Zarathustra*. En 1886, su hermana Elisabeth se casó con el antisemita Bernhard Förster y viajó con él a Paraguay para fundar una colonia alemana, un plan al que Nietzsche no le gustaba nada. A través de la correspondencia se puede observar que la relación de Nietzsche con su hermana continuó por el camino que siempre había seguido, de conflicto y reconciliación (Nietzsche, 2005a).

Hacia finales de 1888, sus escritos y cartas empezaron a revelar problemas serios que le condujeron a su “locura”. En su 44 cumpleaños Nietzsche tuvo un colapso mental. Ese día fue detenido tras haber provocado desórdenes públicos en Turín. Nietzsche estaba caminando por la Piazza Carlo Alberto, cuando un repentino alboroto que causó un caballo al tropezar y caer junto con el furgón que arrastraba llamó su atención. Nietzsche corrió hacia él y lanzó sus brazos rodeando el cuello del caballo para protegerlo de los curiosos. Luego se desvaneció junto al caballo contra el suelo. Muchos afirman que estaba bajo los efectos del hachís. En los días siguientes, escribió breves cartas para algunos amigos, incluidos Cósima Wagner y Jacob Burckhardt, en las que mostraba signos de demencia y megalomanía (Nietzsche, 2004).

Nietzsche a punto de morir



Hundimiento mental y muerte (1889–1900)

Nietzsche escribió en su obra *Ecce Homo* (1889): “Si un hombre desea liberarse de un sentimiento de opresión insufrible, él puede tomar hachís”. Nietzsche escribió en su obra *El crepúsculo de los ídolos* (1889): “Para existir el arte, para que exista cualquier clase de actividad o percepción estética, es indispensable una cierta precondition fisiológica: la ebriedad. De antemano, la ebriedad debe de haber exaltado la resulta sin que suceda esto. Todas las clases de ebriedad, por muy distintos que sean sus orígenes, gozan de este poder”.

En 1889 trajeron a Nietzsche de Turín a Basilea a una clínica psiquiátrica. Nietzsche estaba sumergido en la “locura”. En 1893, Elisabeth Nietzsche volvió de Paraguay después del suicidio de su marido. En 1897 Nietzsche vivió en Weimar donde fue cuidado por Elisabeth. El 25 de agosto de 1900, Nietzsche murió después de contraer neumonía. La causa del hundimiento de Nietzsche ha sido un tema de especulación y origen incierto. Un diagnóstico era



una infección de sífilis. Pero algunos de los síntomas de Nietzsche eran inconsistentes con los típicos casos de sífilis. Otro diagnóstico era una forma de cáncer cerebral. También le diagnosticaron una parálisis cerebral progresiva.

Si nos hubieran dicho en el instituto nuestros profesores de filosofía que Nietzsche consumía cannabis quizás le hubiésemos prestado más atención. 🧩

“SI NOS HUBIERAN DICHO
EN EL INSTITUTO NUESTROS
PROFESORES DE FILOSOFÍA QUE
NIETZSCHE CONSUMÍA CANNABIS
QUIZÁS LE HUBIÉSEMOS
PRESTADO MÁS ATENCIÓN”

Bibliografía

Marín Gutiérrez, I. (2003). *Historia conocida o desconocida del cannabis*. Málaga, Megamultimedia.

Marín Gutiérrez, I. (2016). *Historia general del cannabis*. Madrid, Amargord.

Nietzsche, F. W. (2004) *Fragmentos póstumos sobre política*, Madrid, Editorial Trotta.

Nietzsche, F.W. (1988). *Nachgelassene Fragmente*, en Colli-Montinari, Vol. II.

Nietzsche, F.W. (2005). *Así habló Zaratustra*, Edición de José Rafael Hernández Arias. Madrid, Valdemar.

Nietzsche, F.W. (2005a). *Correspondencia Friedrich Nietzsche*. Madrid, Editorial Trotta/Fundación Goethe.

Nietzsche, Friedrich (1995). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid, Alianza.

